

¡ARMAS O VIDA!

Movimientos italianos por la justicia ambiental y social Hacia la COP30 en Belém, Brasil

A menos de tres meses de la próxima Conferencia Mundial sobre el Clima, mientras la humanidad se enfrenta a la crisis ambiental y social más grave de su historia y el colapso climático amenaza la seguridad de todos, el gobierno de Meloni cancela la financiación para la reconversión ecológica, niega la crisis climática, recorta recursos para la limpieza ambiental y la seguridad social, reprime a los activistas ambientales que dicen la verdad y protestan, ignora a las numerosas comunidades afectadas por la injusticia ambiental y proyectos desacertados, dona fondos públicos a los grupos de presión de los combustibles fósiles y las armas, socava el Pacto Verde Europeo y cede ante los intereses de las grandes corporaciones estadounidenses al aceptar el chantaje y las políticas arancelarias de Trump. Con sus decisiones, el gobierno de Meloni demuestra más interés en apostar por la guerra y el fin del multilateralismo que en abordar la necesidad de abordar los problemas reales para mejorar nuestras vidas hoy.

El Acuerdo de París, firmado en 2015 por 197 países en la COP21, estableció un marco global de acción para abordar y gestionar el cambio climático. En esa ocasión, los gobiernos se comprometieron con toda la humanidad a mantener el aumento de la temperatura por debajo de 1,5 °C este siglo, señalando este como el umbral que no debe superarse para evitar que el cambio climático se vuelva catastrófico para la especie humana. El *acuerdo* *exigió* a los países firmantes asumir compromisos específicos para alcanzar el objetivo: reducir las emisiones; reconvertir las actividades productivas y la cadena de suministro de energía; descarbonizar la economía para 2030 y superar el modelo extractivo; brindar apoyo financiero y tecnológico público a los países en desarrollo; y apoyar el Fondo Verde para garantizar una reconversión justa y equitativa. Todos estamos en la misma situación, pero con diferentes responsabilidades y responsabilidades.

A la humanidad preocupada desde el aumento de la pobreza, las consecuencias de la crisis ecológica y la guerra global fragmentada, se ha afirmado que el peligro más grave es el cambio climático, considerado una verdadera amenaza existencial. Por lo tanto, la prioridad era abordar el calentamiento global mediante decisiones políticas eficaces para adaptar nuestras vidas y nuestras economías, mitigando sus efectos mediante inversiones y decisiones coherentes.

Después de 10 años, a pocos meses de la COP30, Naciones Unidas denuncia que la temperatura de la Tierra ya está aumentando 1,7 °C y que no se han cumplido los objetivos. Las emisiones atmosféricas incluso han aumentado, alcanzando la astronómica cifra de 41.600 millones de gigatoneladas en 2024 (se suponía que debían detenerse en 35), mientras que la concentración de CO₂ ha ascendido a 429,6 partes por millón (el umbral máximo para nuestra salud es de 350 ppm). El consumo de energía está creciendo, al igual que las materias primas extraídas de la Tierra. El Día del Sobregiro, el día en que nos quedamos sin los recursos que nos brindan gratuitamente nuestros ecosistemas y nuestra Casa Común, se acerca cada vez más. En 2015, fue el 13 de agosto, mientras que este año fue el 24 de julio. Y en algunos países, los recursos se están agotando incluso antes: Italia ya se quedó sin ellos el 6 de mayo. El año pasado, fue el 19 de mayo. La degradación ecológica de nuestro país se está produciendo a un ritmo sin precedentes, lo que confirma la falta de políticas orientadas a proteger nuestras tierras, nuestra biodiversidad y nuestra salud.

A pesar de los compromisos asumidos tras la pandemia para repensar nuestro modelo de producción y atención sanitaria, invirtiendo en el Nuevo Pacto Verde para promover la sostenibilidad ambiental y social, el Parlamento Europeo aprobó en marzo por abrumadora mayoría el programa ReArm Europe. La UE ha decidido invertir 800 000 millones de euros en armamento durante cuatro años, introduciendo la posibilidad de emitir bonos europeos para financiar inversiones militares y utilizar los «coronabonos» no utilizados. **¡Del giro verde al abismo negro!** Desde junio, la OTAN exige a los estados aliados que aumenten el gasto en armamento del 2% al 5% del PIB nacional. El gobierno de Meloni, traicionando las obligaciones establecidas

en los principios de nuestra Constitución, para favorecer los intereses de la guerra y el crecimiento económico, se dispone a privar a Italia de 70 000 millones de euros adicionales al año durante 10 años, destinados a educación, políticas sociales, empleo, sanidad, saneamiento ambiental y mucho más. Esto ocurre en un país que se encuentra entre los más empobrecidos de Europa y ocupa el quinto lugar en cuanto a aceleración de la degradación ambiental y ecológica.

En el silencio de la política ante la ausencia de propuestas adecuadas y coherentes por parte de quienes se definen como alternativas a las políticas gubernamentales, solo la participación ciudadana en las decisiones políticas y la organización del comportamiento colectivo pueden cambiar las cosas. En una democracia debilitada y de baja intensidad como la nuestra, se necesita la acción de base, uniendo a las comunidades afectadas por el deterioro de las condiciones ecológicas y sociales, los movimientos ambientales y de justicia social, los trabajadores y las instituciones locales, siempre que sea posible. Esto alcanzará la masa crítica necesaria para generar impacto y visibilizar propuestas y alternativas para una vida mejor. Alcemos la voz juntos y propongamos propuestas efectivas para obligar al gobierno italiano a respetar los acuerdos internacionales y garantizar la seguridad social y ambiental en el país. No podemos aceptar que, en lugar de utilizar los recursos públicos para defender la vida, se desperdicien en armas y guerras, manteniendo intacto el mismo sistema que condujo a la crisis. Debemos evitar esta devastación porque el presente y el derecho a un futuro para todos están en juego.

En Italia, si queremos alcanzar los objetivos indicados para 2030 y 2050 por la ciencia y las agencias de la ONU, necesitamos **invertir un billón de euros a lo largo de 10 años para la conversión ecológica de las actividades manufactureras y la cadena de suministro energético. Esta conversión debe ser planificada (pública), inclusiva (con la participación de los trabajadores), justa (los ricos deben financiarla mediante impuestos generales), participativa (debe involucrar a las comunidades, los movimientos y el conocimiento local) y descentralizada.** Necesitamos inversión pública en esta dirección, trabajo de ciudadanía ecológica, socialización de infraestructuras estratégicas entre países y municipios y actividades de reproducción socioecológica.

Abordar estas cuestiones y cambiar las prioridades políticas esto es posible mediante iniciativas, movilizaciones y propuestas que fomenten la participación, devolviendo voz y representación al compromiso de la ciudadanía y los movimientos por la justicia ambiental y social. Por ello, comités locales, organizaciones sociales, sindicatos y asociaciones se reunirán en Roma para debatir el tema y elaborar una propuesta conjunta. Para volver a **actuar también a nivel global** como un gran movimiento hacia la COP30 en Belém, Brasil.

Por eso, los movimientos en América Latina, África, Asia y Oceanía han construido caminos concretos liderados por las comunidades locales. En Europa, aún queda mucho por hacer. En Italia, hemos iniciado este proceso desde abajo, con el objetivo de demostrar solidaridad y forjar alianzas con otros movimientos en toda Europa. ¡Este será nuestro camino!

Organizaciones parte del camino:

Peacelink Taranto; Movimento No Tav; Rete tutela Roma Sud e castelli romani; Tavoli del Porto di Fiumicino; Comitato No Ponte Capo Peloro; Invece del Ponte; Assemblea No Ponte; RiMaflow; Comitato referendum per San Siro Milano; Tribunale Internazionale per i Diritti della Natura; Extinction Rebellion; Gruppo di Antispecismo Politico; Comunità Laudato si' Castelli Romani; Altro Modo Flegreo APS; Rete dei Numeri Pari; Emmaus Italia; Campagna Stop ReArm Europe; Rete A pieno regime; Arci; Oxfam Italia; Unione Inquilini; ACMOS aps; Rete #NoBavaglio; L.E. 0100 #lavoroeducativo; (l'elenco è in aggiornamento)



Para firmar el documento, rellene este formulario:

<https://forms.gle/sq1tkbV6oaNoNq988>

Para información: learmiolavita@gmail.com

+39 3473935956